

## 4. RECUERDOS Y EXPERIENCIAS CON ESPAÑA

**BAN Ki-moon**

*Ex-Secretario General de la ONU*

Quisiera expresar mi sincera felicitación por el 70 aniversario de las relaciones diplomáticas entre Corea y España. Ambos países han logrado el desarrollo político y económico durante los últimos 70 años, compartiendo valores como la democracia, los derechos humanos, el constitucionalismo y la economía de mercado. Como resultado de nuestra cooperación constante, nos hemos consolidado como potencias medias avanzadas en la comunidad internacional.

Considerando que los dos países establecieron relaciones diplomáticas solo unos meses antes de la Guerra de Corea en 1950, me gustaría remarcar que el desarrollo de las relaciones bilaterales en estos últimos 70 años ha sido notable. En 2018, el comercio entre los dos países superaba los 5 mil millones de dólares, y las principales empresas de ambos países habían invertido más de 4 mil millones de dólares de manera estratégica para aprovechar mutuamente su capacidad como plataformas para operar en los mercados de Asia, Europa y América Latina. La percepción que los coreanos tienen sobre España es muy positiva, con más de medio millón de visitantes coreanos en España cada año. Igualmente, los españoles se sienten cada vez más atraídos por el desarrollo tecnológico de vanguardia de Corea, el K-POP, el K-food y Taekwondo. En la línea de estos grandes avances, he servido como diplomático coreano durante más de 40 años para ayudar a construir la base del desarrollo de las relaciones entre Corea y España.

En particular, tengo aún muy presente el recuerdo de mi visita a España en junio de 2006 como ministro de Asuntos Exteriores de Corea. Durante las conversaciones bilaterales con el ministro Miguel Ángel Moratinos, dialogamos sobre la visita del presidente Roh Moo-hyun a España y coincidimos en la necesidad de firmar el TLC Corea-UE para fortalecer la cooperación comercial y de inversión entre nuestros dos países. Como resultado de este encuentro, el presidente Roh Moo-hyun realizó finalmente, en febrero de 2007. La primera visita de estado a España desde del inicio de las relaciones diplomáticas entre Corea y España. Además, el TLC Corea-UE se acabó firmando en 2010 y entrando en vigor al año siguiente, lo que impulsó aún más el comercio y la inversión entre los dos países. Estoy seguro de que mi reunión con el ministro Moratinos constituyó un importante punto de inflexión en el desarrollo de las relaciones bilaterales, en el que Corea y España descubrieron valores estratégicos mutuos.

Por otro lado, mi relación con España se fortaleció durante mi mandato de 10 años desde 2007 como Secretario General de las Naciones Unidas, durante el que traté de hallar soluciones a importantes problemas en la comunidad internacional. Por aquel entonces, las Naciones Unidas se esforzaban por alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) fijados para 2015 para erradicar la pobreza humana. Asimismo, tuvimos que lidiar con el cambio climático que amenazaba la actividad y la supervivencia humanas, y enfrentarnos con el terrorismo brutal y violento que emergía en todo el mundo. España, que como miembro clave de la UE es un referente en inclusión y diversidad cultural, ha adoptado una postura de diálogo y de colaboración ejemplar en asuntos globales como la cooperación al desarrollo, conflictos entre civilizaciones y asuntos medioambientales. Por esta razón, volé a España en más de diez ocasiones como Secretario General de las Naciones Unidas y pude crear vínculos con la mayoría de líderes españoles, incluidos el Rey Don Juan Carlos, el Rey Felipe VI, el Presidente Zapatero y el Presidente Rajoy.

En primer lugar, me gustaría comentar el esfuerzo español que impulsó la creación de la Alianza de Civilizaciones. Cuando tomé posesión como Secretario General de Naciones Unidas en 2007, se había acentuado la hostilidad y el miedo al terrorismo islámico a raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. En España, en marzo de 2004, se produjeron los atentados terroristas en los trenes de Madrid, que causaron 191 muertos y aproximadamente 1.700 heridos. España, en el contexto europeo, era entonces un estandarte de la diversidad cultural en la que el islam y el catolicismo coexistían desde la ocupación musulmana de 700 años de la península Ibérica, y por ello este ataque terrorista causó una gran conmoción tanto a España como al mundo. Sin embargo, a pesar de que se convirtió en una víctima del terrorismo, España demostró gran madurez en la búsqueda de soluciones a través de la convivencia y el diálogo, en lugar de señalar o rechazar al mundo islámico. El presidente del gobierno Zapatero, dijo en su discurso ante la 59ª Asamblea General de la ONU celebrada después de los ataques terroristas en Atocha: “Tenemos que ser racionales para saber qué es el terrorismo y cómo crece para enfrentarlo de manera razonable” y propuso la idea de la creación de la Alianza de Civilizaciones. Como Secretario General de la ONU, apoyé activamente la iniciativa de España. En cooperación con las Naciones Unidas, España celebró el primer foro internacional de la Alianza de Civilizaciones en Madrid en enero de 2008, como una plataforma para combatir el extremismo y la división a través de la promoción de un diálogo constructivo entre individuos, culturas y civilizaciones. Asistí también a este foro. En este Primer Foro Internacional sobre Alianza entre Civilizaciones tomaron parte líderes políticos como Don Juan Carlos, Rey de España, la Reina Noor de Jordania, el Presidente de Finlandia Halonen, el Presidente de Eslovenia

Türk, el Primer Ministro de Turquía Erdogan, y representantes de organizaciones internacionales y regionales, prensa, empresas y grupos cívicos. Dicho foro constituyó un gran éxito. Como Secretario General de la ONU, seguí apoyando actividades para la Alianza de Civilizaciones a través de diversas actividades como la recaudación de fondos y el establecimiento de redes entre institutos de investigación, fundaciones y organizaciones académicas. España ha estado en todo momento promoviendo la cooperación y el entendimiento mutuo entre culturas y religiones en la comunidad internacional, y ha desempeñado un papel de liderazgo en la prevención de la polarización y el extremismo. Corea no solo contribuyó al fondo fiduciario de la Alianza de Civilizaciones, sino que también participó activamente en la resolución de conflictos entre civilizaciones presentando planes para la implementación de la Alianza de Civilizaciones a nivel nacional por primera vez en Asia Oriental.

En una realidad donde prevalecen el terrorismo, el extremismo, el exclusivismo y la supremacía bajo la máscara de religión, pensamiento e ideología, espero que los esfuerzos españoles para resolver prejuicios, conflictos, malentendidos y hostilidades hacia otras culturas y religiones, y para lograr el respeto y entendimiento mutuo, continúen y logren obtener su más preciado fruto.

En segundo lugar, quisiera hacer mención a la contribución de España al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Los ODM, adoptados en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en septiembre de 2000, fueron los ocho objetivos mundiales fijados para la cooperación al desarrollo y establecidos para reducir la pobreza mundial a la mitad hasta el año 2015. Fue una situación muy crítica para mí, como Secretario General de la ONU, superar el escepticismo prevaleciente sobre el logro de los ODM, reunir voluntades políticas, asegurar recursos de desarrollo adicionales y llamar a la acción unificada de la comunidad internacional. En este contexto, el gobierno español contribuyó con 600 millones de dólares al proyecto de los ODM. Cinco años antes de la fecha límite del logro de los ODM, organicé el Grupo de Defensa de los ODM, formado por líderes políticos mundiales y personas relevantes. La reunión de lanzamiento se celebró en Madrid en julio de 2010. En aquel momento, el presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, y el presidente de Ruanda, Paul Kagame, copresidieron la reunión. Recuerdo haber dicho en ese encuentro, recordando la victoria de España en la Copa del Mundo de Fútbol de Sudáfrica 2010, que África y España son tan importantes en los ODM como en la Copa del Mundo. En respuesta, el Presidente del gobierno Zapatero enfatizó sobre la importancia de la voluntad política concentrando el esfuerzo y movilizándolo a la opinión pública y los recursos con el fin de lograr el objetivo de los ODM, y quedé impresionado por el ministro de asuntos exteriores Moratinos quien dijo que la agenda del de-

sarrollo era una prioridad para la política exterior de España, expresando así su disposición a cooperar.

De hecho, a través del proyecto del Fondo Español-PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), España ha contribuido a aliviar el hambre y la pobreza de 20 millones de personas en 50 países y ha proporcionado agua potable a 540 mil. España también organizó una conferencia de alto nivel sobre seguridad alimentaria con las Naciones Unidas en Madrid en enero de 2009 y llamó a la cooperación internacional para la lucha contra el hambre y la pobreza. Además, España ha tratado de promover el desarrollo de América Latina, construir la paz en la región, mejorar los derechos humanos de una variedad de grupos marginados, incluidas las mujeres indias y africanas, y resolver la desigualdad en la sociedad latinoamericana.

La comunidad internacional actualmente está implementando los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) 2015-2030, más allá de los ODM. España y su presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, están contribuyendo activamente al logro de los ODS por la comunidad internacional a través del establecimiento del “Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030: Hacia una Estrategia Española de Desarrollo Sostenible”, reafirmando así la firme voluntad de España de contribuir a dichos objetivos.

Tercero, me gustaría incidir sobre la contribución de España en el tratamiento del cambio climático. La cuestión del cambio climático es un problema grave que puede destruir los ecosistemas y amenazar la vida de la naturaleza y la humanidad. Con el fin de preservar el ecosistema global para las generaciones futuras, una respuesta común y acciones concretas por parte de la comunidad internacional son cruciales. La UE ha puesto el objetivo del cambio climático en el centro de su política exterior. España organizó la 27ª Sesión del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) en Valencia en noviembre de 2007, siendo yo el Secretario General de la ONU, e instó a los países a tomar medidas. Además, España participa activamente en los esfuerzos de la comunidad internacional para hacer frente al cambio climático como miembro clave de la UE; en este sentido, España ratificó el Convenio de París adoptado por la COP21 en diciembre de 2015, a nivel nacional en noviembre de 2016, y en mayo de 2019 presentó conjuntamente con los Países Bajos, Francia, Bélgica, Suecia, Dinamarca, Portugal y Luxemburgo una declaración que insta a la neutralidad climática de la UE.

He viajado por todo el mundo después de dejar la oficina como Secretario General de la ONU, apelando por la implementación del Acuerdo de París y la restauración del ambiente ecológico global. Además, desde marzo de 2019, estoy trabajando como presidente del Consejo Nacional de Medioambiente Climático, una organi-

zación bajo la presidencia de Corea, con el fin de proponer medidas prácticas para solucionar el problema de la contaminación del aire, micropartículas y avanzar a una sociedad más respetuosa con el medioambiente. Además de la cooperación en la comunidad internacional, espero una trascendental expansión de la cooperación entre Corea y España para la mejora del medioambiente que ayude a solucionar el problema de las micropartículas en Corea.

Para finalizar, hay una palabra coreana “금란지교 (Keumranchikyo)” que significa “amistad sólida como el oro y hermosa como el aroma de las orquídeas”. Conmemorando el 70 aniversario de sus relaciones diplomáticas, espero que Corea y España se conviertan en verdaderos amigos con una amistad aún más sólida y hermosa dentro de la comunidad internacional. También espero que Corea y España, que superaron la guerra y la pobreza y lograron avances notables, continúen fortaleciendo su contribución y cooperación para el desarrollo de la comunidad internacional. Personalmente, quisiera agradecer de nuevo a la comisión de UNICEF en España por darme su valioso estímulo al haberme otorgado el premio de Joaquín Ruiz-Giménez (Presidente de la comisión de UNICEF en España entre 1988 y 2001) en junio de 2017 por mis contribuciones a la protección y mejora de los derechos humanos de los niños a través de la agenda de desarrollo 2030.